

Catatumbo región de paz

Mayo de 2024

En el Catatumbo se conjugan viejos y nuevos retos de seguridad y falta de estrategias de desarrollo territorial que afectan gravemente los derechos de sus habitantes y, además, redundan en el resto del país.

En medio de una aguda crisis humanitaria y una mesa de negociación incierta, hay una oportunidad única para que actores del nivel nacional y local se unan en la creación de una “región de paz” que contribuya a atender asuntos urgentes, sienta las bases para resolver obstáculos estructurales y sirva de referente para lo que puede hacerse en otras regiones en clave de construcción de paz con enfoque territorial.

Conversaciones que hemos adelantado desde [IFIT](#) y el [Fondo Territorial de Capital Humano](#) con actores comunales, sociales e institucionales nos permitieron identificar tres elementos críticos que deben abordarse para evitar una agudización del conflicto en la región en la actualidad:

- 1. La crisis humanitaria:** no es una novedad que las familias campesinas del Catatumbo necesiten recurrir a la hoja de coca para su subsistencia (42 mil hectáreas en la región). Esto se debe a presiones por los distintos grupos armados, los lentos avances del Programa Nacional de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito (PNIS), la precaria infraestructura vial y agrícola en la región, así como la dependencia por los recursos del Estado y de cooperación internacional. Sin embargo, desde la segunda mitad del 2022 se ha visto a nivel nacional un desplome en las cifras de compra de pasta base¹. Esto puede verse como una oportunidad para la transición hacia cultivos lícitos e incluso para la erradicación -y sustitución- manual y voluntaria. No obstante, el panorama no es tan sencillo como parece. La poca oferta institucional, las nuevas dinámicas del conflicto armado y el fortalecimiento del narcotráfico hacen más lejana esta ventana de oportunidad.
- 2. Presencia de los grupos armados y mutación del conflicto:** la presencia de los actores armados (ELN, EPL, disidencias de las FARC-EP y AGC) sigue teniendo consecuencias para la población. Según el Sistema de Alertas Tempranas (SAT) de la Defensoría del Pueblo, para el 2023, se registraron alertas de reclutamiento, extorsión, secuestro, violencia basada en género y desplazamiento forzado. Se han incrementado los controles de las carreteras, el pago de “peajes” en medio de la comercialización ilegal de carbón, la entrega de kits escolares en las zonas rurales de Sardinata.

1. “En los primeros seis meses de 2022, los compradores de la hoja y la pasta de coca (productos en la etapa inicial del procesamiento de la hoja de coca a cocaína) dejaron de ir a la región del Catatumbo, en el noreste de Colombia, cerca de la frontera con Venezuela. A lo largo del año, así como en 2023, el mercado de la coca siguió colapsando en todo el país”. Disponible en: <https://www.wola.org/es/analisis/crisis-oportunidad-entendiendo-colapso-mercado-coca-colombia/>

En paralelo, y contrario a lo que se puede suponer de este panorama, se siente una “tensa calma” por la disminución de enfrentamientos entre grupos armados y fuerza pública. La transformación del conflicto ha llevado a la población a identificar otras estrategias de guerra. Sin embargo, la población es consciente de que esto es temporal. Se teme un posible recrudecimiento del conflicto por las crecientes tensiones entre el ELN y las disidencias de FARC en medio de una carrera por el control mayoritario de las economías ilegales en la región.

3. **Fortalecimiento del control ilegal de la economía y de las economías ilegales:** En Catatumbo, aparte de la coca se fortalecen otros tipos de economías ilegales como la comercialización ilegal de carbón (salen 334 tractomulas al día de corregimientos como Pacheli), el robo de cilindros de gas, el control de los cultivos de palma y el robo de crudo para la elaboración de “pategrillo” con el que fabrican la pasta base. Adicional a este escenario, al ser Catatumbo un territorio transfronterizo, es fácil el contrabando desde y hacia Venezuela. Esto deja consecuencias para el medio ambiente ya que se contamina el agua del territorio por la explotación de carbón.

Si bien el panorama actual es complejo, es clave resaltar que en este momento hay una ventana de oportunidad a partir de los múltiples esfuerzos de construcción de paz en la región. Acá destacamos cuatro del nivel nacional:

1. **Negociaciones con el ELN en el marco de la “paz total”.** El Catatumbo ha sentido cierto alivio por la disminución de las acciones violentas por el acuerdo de cese al fuego bilateral entre el ELN y la Fuerza Pública. Si bien las tensiones entre los grupos armados siguen, es necesario visibilizar los efectos positivos de este alto en los enfrentamientos. En San Calixto, por ejemplo, la policía ya no tiene temor a ser asesinada, situación que no se pensaba posible hace unos años. Esta disminución en los enfrentamientos es la oportunidad de fortalecer la presencia institucional para la transformación territorial.
2. **Sustitución.** Es el momento ideal para que la institucionalidad brinde apoyos en el proceso de sustitución y romper círculo vicioso de dependencias. El punto no es reemplazar una dependencia por otra sino generar capacidades técnicas sostenibles en el tiempo. Para lograr un proceso de sustitución exitoso, es imprescindible impulsar apuestas productivas, de educación superior atractivas para los jóvenes y apuestas de conservación ambiental orientadas a apoyar a las comunidades. Una iniciativa que contribuye al proceso de sustitución es la alianza público privada que se anunció recientemente entre el Grupo Nutresa y el Gobierno Nacional que apunta a asegurar la compra de cacao durante 10 años priorizando 15,000 hectáreas en varias regiones del país, incluyendo el Catatumbo².
3. **Revisión de los Planes de Acción para la Transformación Regional de los PDET:** La revisión de las hojas de ruta de las subregiones PDET es una oportunidad para establecer cuáles proyectos de inversión de carácter estratégico se pueden poner en marcha en la región con los recursos asignados de OCAD Paz para Catatumbo, que son 138 mil millones de pesos, y promover su ejecución efectiva.

2. Gobierno nacional y Nutresa se articulan en torno a la Política Nacional de Drogas ‘Sembrando vida, desterramos el narcotráfico’: <https://www.minjusticia.gov.co/Sala-de-prensa/Paginas/Gobierno-nacional-y-Nutresa-se-articulan-en-torno-a-la-Politica-Nacional-de-Drogas.aspx>

4. **JEP y macrocasos 03 y 09:** Las decisiones adelantadas por la JEP respecto de los casos de desapariciones forzadas y crímenes cometidos contra pueblos étnicos serán determinantes para articular esfuerzos institucionales de transformación territorial. Es clave saber que la región del Catatumbo tiene una sociedad civil organizada que exige la ejecución de las sanciones propias y de otras reparaciones del tejido social.

Además, a nivel local hay al menos tres aspectos favorables en la coyuntura.

1. **Administración local de Ocaña:** La alcaldía de Emiro Cañizares, que viene de ejercer un gran liderazgo social y rural en toda la región como presidente por más de doce años de Asomunicipios, ofrece una oportunidad enorme de transformación territorial y construcción de paz local, con capacidad de articular los distintos planes de desarrollo de los municipios aledaños que están en construcción.
2. **La importancia de las asociaciones productivas de segundo y tercer nivel:** Las asociaciones productivas son ejemplo claro de transformación y de desarrollo en medio del conflicto. Es necesario reconocer la labor de las Juntas de Acción Comunal, organizaciones de mujeres y de jóvenes, iglesia y universidades que mantienen el tejido social y continúan participando en espacios de concertación para la transformación del Catatumbo.
3. **Sentido de pertenencia e identidad catatumbera:** Es necesario cambiar la narrativa de la desesperanza por la del cambio en un territorio en donde la riqueza histórica y las potencialidades productivas y ecológicas son evidentes.

Teniendo en cuenta estos elementos, para avanzar en una visión estratégica para el Catatumbo proponemos las siguientes ideas:

Aprovechar la figura de “región de paz” que está planteada en la ley de Paz Total para desarrollar en Ocaña y Catatumbo una intervención integral con cuatro ámbitos:

- **Fortalecer procesos de diálogo**, incluyendo dentro de estos a los actores sociales. También es necesario fortalecer el Mecanismo de Monitoreo y Verificación para el cese al fuego con el ELN.
- **Ajuste de la estrategia de seguridad** a las necesidades y particularidades del territorio en zonas rurales y urbanas, focalizar cuáles son los puntos neurálgicos del corredor (o corredores) del narcotráfico, estructurar planes operativos e integrales de seguridad, fortalecer el trabajo conjunto con la Unidad Policial para la Unificación de la Paz (UNIPEP) sobre todo en cuanto a reclutamiento de jóvenes.
- **Atender crisis humanitaria** y de seguridad alimentaria de las familias cocaleras, revisar y reactivar los PATR del PDET en Catatumbo y articular las iniciativas de construcción de paz con las de planeación territorial. Para esto se requiere de una presencia integral de la institucionalidad, así como aprovechar los programas como el de Colombia Transforma de USAID.
- **Poner en marcha una transición económica para la paz** que jalone la inversión privada, apueste por la conectividad funcional del territorio y resuelva temas urgentes de ordenamiento territorial y de uso del suelo.

En términos prácticos, el posicionamiento de la región paz podría arrancar con:

1. Una estrategia de articulación Nación-territorio seguido de un proceso de inclusión de dicha propuesta dentro de los planes de desarrollo de los municipios, así como la armonización de las inversiones con las del gobierno nacional.
2. Aprovechar la participación que tiene la sociedad civil en la construcción de estos planes de desarrollo municipales. Esto no sólo fortalece el tejido social sino que genera un sentido de apropiación e identidad sobre esta iniciativa regional.
3. Invitar a la cooperación internacional a conocer y contribuir a la estrategia. Es importante que se involucre de manera articulada. De esta manera se evita la atomización de esfuerzos y de recursos que generan un cambio muy localizado sin una perspectiva territorial más amplia.
4. Crear una marca región: ‘Vender’ en el nivel nacional que la “Región Paz” es una *apuesta de integración de la región hacia la nación*, desde una mirada de la integración con sostenibilidad.

Autoría y reconocimientos especiales

Por parte de IFIT participaron en la elaboración de este documento [Andrés García](#) y [Mariana Valderrama Arriola](#).

IFIT le agradece especialmente al Fondo Territorial de Capital Humano por sus aportes y a [Martha Maya](#) y [María del Pilar Barbosa](#) por sus contribuciones para la elaboración de este documento.